

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

DECRETO.

Queriendo dar una solemne prueba de mi real aprecio y otorgar una recompensa al eminente poeta D. José Zorrilla, vengo en concederle la gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, li bre de gastos, con arreglo a la ley de presupuestos de 1859.

Dado en Palacio a cinco de Marzo de mil ochocientos setenta y uno.—Amado.—El ministro de Estado, Estefano Martos.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Londres 8.—Breve mente regresará a Berlín el emperador Guillermo, quedando de general en jefe del ejército de ocupación el príncipe Federico Carlos, residenciado en Reims.

Es probable que el emperador abra el Parlamento alemán, que dará comienzo a sus sesiones el 21 del corriente.

Los prusianos continúan retirándose de los departamentos Occidentales.

Esta semana abandonarán a Ruan. —Buenos 8, (por la noche).—Asamblea nacional.—Continúa la discusión de actas.

La elección del Sr. Gambetta por Argelia ha sido declarada válida en sustitución de Garibaldi, que era incompatible con el cargo de diputado por no estar naturalizado en Francia.

Victor Hugo combate la incompatibilidad de Garibaldi diciendo que ha sido el único general no vencido en Francia. (Agitación.)

Victor Hugo, al ver que no puede continuar a causa de las interrupciones de la Cámara, presenta la dimisión del cargo de diputado, en la cual declara que está resuelto a no desistir de este propósito.

El presidente aplaza para mañana la lectura de la carta en que funda su dimisión Victor Hugo.

Un diputado niega que Garibaldi sea francés.

Renuevas la agitación.

A consecuencia de una alusión hecha al general Duroi, el ministro de la Guerra tributa un testimonio de consideración al valor de este general, y al de la Guardia nacional de París.

La Cámara acuerda que pasará a las comisiones la cuestión relativa a la elección de Garibaldi.

Burdeos, 9 (a las tres y cincuenta minutos de la tarde).—Asamblea Nacional.—El presidente lee la siguiente carta de Victor Hugo:

«Hace tres semanas que la Asamblea se negó a oír a Garibaldi. Hoy rehúsa oírme a mí. Presento la dimisión.»

El Sr. Luis Blanc manifiesta el dolor profundo que causa esta dimisión a todos los amigos políticos de Victor Hugo. Esta dimisión, dice, es un dolor añadido a las demás desgracias.

Se ha ofrecido la embajada de Viena al señor Banneville.

De una carta de París del 3, que publica un periódico, tomamos los siguientes párrafos:

«Las tropas prusianas han evacuado la capital desde esta mañana temprano. Los Campos Elíseos han tomado ya desde esta tarde, gracias al sol primaveral, su aspecto acostumbrado.

Gran número de carruajes y peatones aprovechan el hermoso día que hace para recorrer el sitio, que hace unas cuantas horas ocupaban los seis regimientos de cazadores bávaros; los dos batallas de artillería bávara, de las cuales una de ametralladoras; una compañía de artilleros bávaros; dos regimientos de infantería prusiana y otro de la Guardia real; un escuadrón de husares de la muerte; otro de dragones azules prusianos; un regimiento de húsares bávaros; artillería de campaña prusiana; infantería de carros de ambulancia; servicio de telegrafos, obreros y el estado mayor que entró antes de ayer tarde a la cabeza de las tropas, que era numerosísimo, acompañado de una sección de coraceros blancos. No puede menos de confesarse que el aspecto era muy brillante.

Ayer tarde solamente, pues por la mañana estuvo prohibida la circulación, la afluencia era tan numerosa, que se transitaba con dificultad. Todos los oficiales y soldados llevaban las insignias de la paz: unos en las gorras, otros en los cascos y en los ojales. Las músicas, colocadas en la plaza de la Concordia y en la del Triunfo, tocaron sin cesar piezas escogidas con la maestría y el buen gusto que les ha merecido una reputación europea. La animación, como es muy justo, era grande del lado de los vencedores. Varias compañías, sin armas y acompañadas de sus oficiales, visitaron los jardines de las Tuillerías y los patios del Louvre. Esta visita fue estipulada en el convenio. Los soldados alemanes podrían visitar libremente los monumentos en París, el Louvre y los Invalides; pero no podrían efectuarlo sino por compañías, sin armas y acompañados de sus oficiales.

El ministro de Negocios extranjeros salió ayer mañana a las seis para Versalles, portador del telegrama que anunciaba el voto de la Asamblea. Pidió, conforme al tratado de los preliminares de paz, la salida inmediata del interior de París y de los fuertes de la orilla izquierda del Sena. El estado mayor alemán tuvo por conveniente no acceder a esta reclamación hasta tanto que no hubiera recibido comunicación en debida forma del resultado del voto de la Asamblea nacional.

La objeción había sido prevista. Un mensajero había salido anteayer de Burdeos en tren especial y llegó ayer a París a las once de la mañana. A las doce y media volvió a salir para Versalles el ministro de Negocios extranjeros, con objeto de proceder al cambio de ratificaciones: una vez efectuado el cambio y sin perder un solo instante, los generales franceses y alemanes se reunieron para llevar a cabo en el plazo más corto la ejecución del convenio, quedando todo arreglado ayer mismo a las nueve de la noche.

La evacuación de París empezó esta mañana a las ocho en punto, terminándose por completo a las once.

La de los fuertes exigirá más tiempo por el inmenso acopio de pertrechos que los jefes habían hecho, entregando aquellos a medida que quedaban desocupados a la autoridad militar francesa.

La retirada de las tropas se efectuará en toda la línea en la forma estipulada en el tratado, y según lo establecido entre los comandantes militares de las dos naciones.

Es triste que haya habido que deplorar ciertas escenas, poco dignas de una capital tan civilizada como es París, el miércoles por la mañana cuando entraron las primeras tropas alemanas.

Una señora elegantemente vestida, acompañada de un joven, saludó al príncipe de Sajonia, a quien, según dijo, conocía muy particularmente. La pillería mas atroz que puede uno figurarse, rodeó como por encanto a la infeliz señora, la señaló en seguida a la indignación pública, y no debió su salvación mas que una puerta que halló abierta en la plaza Bauveau, a donde, no sin gran trabajo y en medio de silbidos, de insultos y de los improperios mas salvajes, pudo penetrar.

Varios nacionales que providencialmente se hallaban en la tienda, salieron acompañándola hasta el puesto de guardia del ministerio del Interior, donde identificó su persona. El bello sexo ha sido desgraciado en este nefasto día. Mas de veinte mujeres han sido insultadas por un torbellino de lo escogido en la clase especial del pilluelo de París.

Una de estas víctimas estuvo en un tris que no la echaban al Sena, a donde indudablemente hubiera ido a parar; si dos robustos mozos, que presenciaron la amenaza, no hubiesen tomado cartas en el asunto, acarreando muy olvemente a algunos cuantos zánganos que dirigían la cuadrilla.

Con fecha 7 de Marzo escriben de Burdeos a La Epoca lo que sigue:

«La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo que salta a los ojos en los barrios céntricos, ó lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parpadeando en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no solo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; si, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una tralla. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

mo es París, el miércoles por la mañana cuando entraron las primeras tropas alemanas.

Una señora elegantemente vestida, acompañada de un joven, saludó al príncipe de Sajonia, a quien, según dijo, conocía muy particularmente. La pillería mas atroz que puede uno figurarse, rodeó como por encanto a la infeliz señora, la señaló en seguida a la indignación pública, y no debió su salvación mas que una puerta que halló abierta en la plaza Bauveau, a donde, no sin gran trabajo y en medio de silbidos, de insultos y de los improperios mas salvajes, pudo penetrar.

Varios nacionales que providencialmente se hallaban en la tienda, salieron acompañándola hasta el puesto de guardia del ministerio del Interior, donde identificó su persona. El bello sexo ha sido desgraciado en este nefasto día. Mas de veinte mujeres han sido insultadas por un torbellino de lo escogido en la clase especial del pilluelo de París.

Una de estas víctimas estuvo en un tris que no la echaban al Sena, a donde indudablemente hubiera ido a parar; si dos robustos mozos, que presenciaron la amenaza, no hubiesen tomado cartas en el asunto, acarreando muy olvemente a algunos cuantos zánganos que dirigían la cuadrilla.

Con fecha 7 de Marzo escriben de Burdeos a La Epoca lo que sigue:

«La situación de esta es la que ya hace días les tengo indicada, y que me parece conocemos aquí mejor, los que estamos en autos, que los correspondientes extranjeros de París, que no ven más que lo que salta a los ojos en los barrios céntricos, ó lo que dicen los diarios.

Los revoltosos están parpadeando en los barrios extremos; es decir, que aunque en sus casas, tienen en el centro de sus operaciones las famosas barricadas, construidas con pretexto de la ocupación. Son dueños, como llevo dicho, de las armas y de la inmensa mayoría de las municiones; tienen cañones, y los dirige un comité revolucionario que corresponde, no solo con el de otras ciudades del Mediodía, sino con otros comités extranjeros.

¿Son de temer estas ventajas? No, si se obra con decisión; si, si se muestra debilidad.

De lo que son capaces los alborotadores de Belleville ya lo hemos visto en las salidas del sitio, en las cuales sus batallones han retrocedido como conejos perseguidos por una tralla. Si se les ataca con rigor, no hay, pues, que temer gran resistencia.

Yo ya sé que detrás de las barricadas, serán más firmes que en campo raso; pero como están convencidos de que no se les dará cuartel, y como la milicia conservadora muestra buen ánimo, su defensa no rivalizará ciertamente con la de las Termópilas, y el ataque purgará a París de ese virus que reside en los barrios demagógicos, que amenaza ahogar, y que la deshonra a los ojos del mundo.

No se trata, al obrar, como aconsejo, de salvar la sociedad: esta, aunque triunfe pasajeramente, la canal de los arrabales saldrá fiera al fin de la jornada; se trata de salvar la verdadera libertad, que perecerá si llega el caso de que para aplastar la insurrección haya que apelar a la reacción y a la dictadura, y esto será inevitable, dado el giro que llevan las cosas, si se continúa perdiendo el tiempo en conciliaciones en Burdeos.

Quizás una parte de la mayoría, que es conocida mente reaccionaria, lo comprende así, y embaraza la marcha del Gobierno por lo mismo; pero en ese caso, ¿qué hacen los orleanistas liberales y los republicanos moderados?

Pero me voy rememando, y mi misión es vivir muy cerquita de la títira. Corro pues mi vicio, y vengo a los hechos, que admiraba Bríd'Oisson, y que dicen ser mi especialidad.

Aquí van hechos: ellos no son capitales, pero constituyen el plato del día.

Ha empezado el regreso de los soldados franceses refugiados en Suiza y Bélgica.

Se ha disuelto el ejército del Norte. La línea queda sobre las armas, y se han empezado a licenciar los móviles y movilizados de este cuerpo.

Se han creado dos divisiones navales, una del Norte, cuya estación es Cherburgo, y otra del Oeste, estación Verdor, cerca de Burdeos.

El general Changarnier está atacado de una pulmonía, se teme por sus días.

Los periódicos de París que publicaban ediciones de provincia van a suprimirse.

El conde de París ha estado a punto de ser víctima de un accidente en el ferrocarril del Oeste. Ha escapado con felicidad y ha salido para Saint-Malo, Southampton y Londres. Venía de Nantes, y volverá en breve a Francia.

M. Thiers ha expedido un certificado de cinismo al general Trochu, en forma de carta, al tomar posesión del poder ejecutivo. Este documento es una respuesta a las acusaciones de falta de energía, que son muy generales contra el ex-gobernador de París.

Gambetta ha salido para Cahors, su pueblo natal. Es casi seguro que será reelegido diputado.

Tourbaki ha llegado a Lyon, curado de sus heridas, pero presa de una melancolía profunda.

La comisión parlamentaria encargada de hacer una sumaria información sobre la administración de este servicio durante la guerra, ha descubierto que Gambetta, no solo había reinstalado el gabinete negro, sino nombrado un empleado especial encargado de violar sin pudor toda la correspondencia.

El telegrama del emperador Guillermo a la emperatriz Augusta, que se leyó en el balcón del palacio imperial de Berlín el día 3 mientras se echaban a vuelo todas las campanas de la ciudad y se hacían grandes salvos de artillería, dice así:

«Versalles, 2 de Marzo.—Acabo de firmar la ratificación de las condiciones de la paz con Francia, después de haber sido aprobadas por la Asamblea nacional de Burdeos. De esta manera ha terminado una gran obra que ha sido conducida a su fin por siete meses de combates victoriosos. Gracias a la bravura, a la abnegación, a la paciencia de un ejército incomparable en todas sus partes, así como a los sacrificios de la patria alemana, el Dios de los ejércitos ha bendecido visiblemente en todas ocasiones nuestras empresas, haciendo llegar por su voluntad esta paz gloriosa.

[Honor a Dios! Al ejército y a la patria el reconocimiento de mi corazón profundamente agradecido.]

GUILLERMO.

Hé aquí como cuenta L'Journal des Débats la historia de las negociaciones de los preliminares de paz en Versalles:

«La conferencia del lunes 20 de Febrero se consagró enteramente a la discusión del armisticio, su duración y sus consecuencias posibles. Duró cerca de cuatro horas, y los negociadores se separaron sin haber entrado en la cuestión que tenía pendiente la suerte de Francia.

El martes, M. de Bismarck desarrolló, a los ojos de M. Thiers, el mapa de la frontera francesa disminuida de toda la Alsacia y una gran parte de la Lorena, comprendiendo a Nancy, su capital. La indemnización pecuniaria era de seis mil millones. Empezó entonces una viva discusión sobre las condiciones inaceptables, dictadas, según parece por el partido militar prusiano, que cuenta entre sus jefes a Moltke y Roon.

El canciller del imperio defendió aquellas exigencias exorbitantes con la habilidad y tenacidad de que es capaz, y después de cinco horas, pasadas discutiendo, se terminó la conferencia sin haber decidido nada.

Lo mismo sucedió al día siguiente, miércoles, y de común acuerdo se convino en desahogar el juego de tantos trabajos y esfuerzos sin resultado.

Las negociaciones se reanudaron el viernes. Esta vez se prolongaron hasta las diez de la noche. Cuando MM. Thiers y Favre quisieron volver a pasar las líneas prusianas para meterse en París, los soldados alemanes los detuvieron, y fué necesario, atendiendo a lo avanzado de la hora, enviar un correo a Versalles para obtener un permiso especial. M. Thiers había al fin obtenido los límites actuales del tratado, que deja Nancy a Francia y las cuatro quintas partes de la Lorena; además, la indemnización se había reducido de 6.000 a 5.000 millones.

De vuelta al ministerio de Negocios extranjeros, donde encontró la comisión de los quince, M. Thiers participó a sus colegas el tratado y delante de ellos rompió en sollozos. Había ganado una victoria arrancando una parte de su presa al enemigo, contra el cual no podía ya luchar por la fuerza; pero esta victoria era muy penosa y aflictiva.

El domingo por la mañana se firmó el tratado al fin en Versalles, y el mapa rectificado, unido a un doble ejemplar al documento suscrito por las partes contratantes. M. Thiers, cansado, tanto de fatiga como de dolor, acababa apenas de meterse en la cama, cuando se le despertó para anunciarle las escenas deplorables en la Bastilla y los temores que inspiraban los grupos armados que circulaban por las calles de París. El jefe del Poder ejecutivo tuvo que pasar la noche de pie y velando personalmente por la tranquilidad pública.

ber entrado en la cuestión que tenía pendiente la suerte de Francia.

El martes, M. de Bismarck desarrolló, a los ojos de M. Thiers, el mapa de la frontera francesa disminuida de toda la Alsacia y una gran parte de la Lorena, comprendiendo a Nancy, su capital. La indemnización pecuniaria era de seis mil millones. Empezó entonces una viva discusión sobre las condiciones inaceptables, dictadas, según parece por el partido militar prusiano, que cuenta entre sus jefes a Moltke y Roon.

El canciller del imperio defendió aquellas exigencias exorbitantes con la habilidad y tenacidad de que es capaz, y después de cinco horas, pasadas discutiendo, se terminó la conferencia sin haber decidido nada.

Lo mismo sucedió al día siguiente, miércoles, y de común acuerdo se convino en desahogar el juego de tantos trabajos y esfuerzos sin resultado.

Las negociaciones se reanudaron el viernes. Esta vez se prolongaron hasta las diez de la noche. Cuando MM. Thiers y Favre quisieron volver a pasar las líneas prusianas para meterse en París, los soldados alemanes los detuvieron, y fué necesario, atendiendo a lo avanzado de la hora, enviar un correo a Versalles para obtener un permiso especial. M. Thiers había al fin obtenido los límites actuales del tratado, que deja Nancy a Francia y las cuatro quintas partes de la Lorena; además, la indemnización se había reducido de 6.000 a 5.000 millones.

De vuelta al ministerio de Negocios extranjeros, donde encontró la comisión de los quince, M. Thiers participó a sus colegas el tratado y delante de ellos rompió en sollozos. Había ganado una victoria arrancando una parte de su presa al enemigo, contra el cual no podía ya luchar por la fuerza; pero esta victoria era muy penosa y aflictiva.

El domingo por la mañana se firmó el tratado al fin en Versalles, y el mapa rectificado, unido a un doble ejemplar al documento suscrito por las partes contratantes. M. Thiers, cansado, tanto de fatiga como de dolor, acababa apenas de meterse en la cama, cuando se le despertó para anunciarle las escenas deplorables en la Bastilla y los temores que inspiraban los grupos armados que circulaban por las calles de París. El jefe del Poder ejecutivo tuvo que pasar la noche de pie y velando personalmente por la tranquilidad pública.

Ultimamente, el lunes por la tarde pudo marcharse a Burdeos, y después de una noche más de cansancio, subió a la tribuna para pedir la votación de la Asamblea nacional.

En la sesión que celebró el 7 la Asamblea francesa, excitó M. Glas-Bizón a M. Longier a que presentase cuanto antes la proposición de acusación, que tenía anunciada contra los individuos de la delegación de Burdeos, a los que contestó el interpelado que lo haría a la mayor brevedad, no habiéndola ya presentado porque la lista de las irregularidades era grande y exigía algún tiempo formarla.

El dinero prestado del Banco, y que vuelva a entrarse en la legalidad.

También pide que el Gobierno no venda más renta del 3 por 100 sin autorización de la Cámara, porque eso daña al crédito del país.

Otro diputado presenta una proposición para que cuanto antes se haga pagar a toda Francia los desastres y daños causados por la guerra y las contribuciones exigidas por el enemigo en las provincias invadidas.

Entrando en seguida la Cámara en la orden del día, discutió varios dictámenes sobre actas, de los cuales el más digno a animados debates fué el relativo a las actas de Vauluse. Sometida a la votación de la Cámara la nulidad de las actas, fué desechada, y consultada sobre si se procedería a una información sobre los hechos alegados, resolvió afirmativamente.

Según la Gaceta de la Cruz, se están preparando en Berlín los alojamientos para las tropas que próximamente harán su entrada triunfal en aquella ciudad. Además de las tropas prusianas, entrarán en Berlín las sajonas, badenses, wurtemberguesas y bávaras.

Noticias posteriores anuncian que la comisión encargada de informar sobre la traslación de la Asamblea nacional no ha podido ponerse todavía de acuerdo en una opinión definitiva. Los diputados favorables a la traslación a París han modificado su manifiesto de pensar en vista de la oposición de la mayoría, que rechaza esa solución por 11 votos contra 4. En su consecuencia, se inclinan a la permanencia de la Asamblea en Burdeos hasta tanto que haya ocasión de renovar sus esfuerzos en favor de la capital natural de Francia.

El telegrama Autógrafo, refiriéndose a la situación de los principios de la familia de Orleans dice que el duque de Aumale y el príncipe de Joinville, aceptarían el sistema republicano si salía acordado por un plebiscito.

En cambio el conde de París, parece que opina por la fusión de las dos ramas.

Dicen de Roma el 6 que el Papa celebró un Consistorio secreto en el que leyó una alocución censurando a los autores de los hechos ocurridos en Roma desde Setiembre, y rechazando toda idea de aceptar las garantías que el Gobierno italiano se propone concederle. En dicha alocución deplora su Santidad la guerra entre Francia y Alemania, y la situación en que se encuentra Roma, recuerda la inundación y proclama su reconocimiento por las pruebas de adhesión que ha recibido de los fieles del mundo católico, expresando su confianza en la Providencia divina.

Al terminarse el Consistorio nombró Su Santidad Obispos para varias sillas vacantes.

Anteayer el Obispo de Passau ha enviado al Padre Santo su adhesión a la definición del dogma de la infalibilidad pontificia.

El Papa goza de excelente salud; pasea por los jardines del Vaticano en compañía de Cardenales y Prelados, y su presencia y actividad excitan la admiración de los fieles admirados diariamente a verle, oírle y recibir sus bendiciones y exhortaciones. Pío IX parece que no teme nada; tanto sabe elevarse por cima de las personas de sus enemigos, y tan inquebrantable es su confianza en Dios.

El Papa está muy satisfecho de la conducta del pueblo romano y del amor que le demuestra, y los revolucionarios no cesan de hacer el elogio de los romanos, diciendo que están embrutecidos por los Sacerdotes. Hablan ya hasta de que Roma no debe ser la capital, porque no es mas que un museo y un santuario de fanáticos. ¡Ojalá se marcharan!

En Berlín, según telegrama del 3 que publican los

periódicos belgas, se hicieron grandes iluminaciones con motivo de la paz. Todas las casas y edificios de la población estaban espléndidamente iluminados, sobresaliendo entre ellos el palacio imperial, los palacios ministeriales, las casas consistoriales y el castillo.

Una inmensa multitud recorría las calles de la ciudad, observando un perfecto orden. A las nueve la emperatriz y las princesas dieron un paseo por la población, siendo saludadas por todas partes con inmensas aclamaciones.

Sobre el estado de Portugal dice lo siguiente Las Noticias:

«La cuestión de subsistencias no es lo que más preocupa actualmente a Lisboa. La situación política, poco desahogada desde hace bastantes meses, acaba de complicarse con la llegada a la misma capital del célebre marqués de Angeja y la que ya se anuncia también, del duque de Saldanha.

Los hombres políticos creen que la presencia de dichos personajes en Portugal dificultará la marcha desembarazada del Gabinete, creando nuevas complicaciones para el porvenir.

El rey, entre tanto, se divierte en Mafra cazando gallinetas.

Acercos de la insurrección de la Argelia, escriben de Argel a un periódico:

«En mi última correspondencia anuncié la insurrección de 150 soldados españoles, y la salida de tropas para castigarlos, así como cuanto ocurría entonces por la parte de Soukharas. Hoy sé que varias tribus de la demarcación de Kotea y del Tell se han sublevado; y aunque toda esta prensa guarda un silencio profundo acerca de la actitud revolucionaria de los árabes, lo cierto es que las noticias que tengo de todos mis correspondientes, todas en general, son graves, y que el general Lallemand, ha tenido que salir de aquí precipitadamente el 18, para la provincia de Constantina, con 1.200 hombres, llegando el 20 a Philippeville.

Una caravana procedente de Marruecos ha sido detenida en las inmediaciones de Tiemcen, que se encuentra a 131 kilómetros S-O de Orán, por el agha de los Hamyanes, Si Selman-Kaddour, el que, no contento con apresar a todos los que la componían y hacerse dueño de sus rebaños y bestias de carga, y apropiarse 200.000 y pico de francos, procedentes del Estado y destinados al pago de las requisiciones de la expedición del Oudj-Guir, se ensañó cruelmente con muchos infelices.

Las tribus del círculo de El-Milla, situado a 38 kilómetros de Constantina, en un país montañoso, se han sublevado contra sus jefes franceses, que han podido salvarse con la fuga más precipitada. El pretexto de esta sublevación, ha sido no querer pagar los impuestos, y la venganza la quema de diez ó doce granjas.

Al general Lallemand se le han reunido, además de las fuerzas que ha sacado de aquí, de 2 a 3.000 hombres, que se cree que se les podrá someter, no obstante, se toman en el interior medidas preventivas, y los mercados en la demarcación de Philippeville y Constantina se celebran con destacamentos de guardias nacionales.

También se anuncia la sublevación de la gran kabyla de la subdivisión de la ciudad de Dellys.

Este territorio principia a los 64 kilómetros de Argel, sobre la orilla derecha del Isser, y cuya región montañosa presenta la figura de un extenso cuadrilátero, apoyando sus ángulos en las ciudades de Dellys y Bugia al N., sobre Aumale y Setif al S. Tiene una extensión cultivable de 170.926 hectáreas, y una población de 373.120 habitantes, de un valor acreditado y con muchos recursos. De las crestas de sus montañas se destacan picos de más de 2.000 pies sobre el nivel del mar, y esta Suiza salvaje, según el coronel Dumas en su obra de La Grande kabylie, fué la última que se sometió a la dominación francesa después de brillantes hechos de armas durante el mes de Mayo de 1857.

Son los más industriosos del país y los que más apego tienen al trabajo; fabrican pólvora, armas de fuego y blancas.

Los árabes han llegado a saber, lo cual no es difícil, que los franceses no son invencibles, y un amigo mío, que tiene la vanagloria de ser amor andaluz, me dice que «Dios es justo y castiga a los franceses por los delitos que han hecho a los árabes.» El 22 por la tarde salió el vapor francés transporte Le Juri para Tolon, de cuyo puerto saldrá una expedición para esta de 15.000 hombres, tan luego como allí llegue dicho transporte de guerra.

Los árabes han llegado a saber, lo cual no es difícil, que los franceses no son invencibles, y un amigo mío, que tiene la vanagloria de ser amor andaluz, me dice que «Dios es justo y castiga a los franceses por los delitos que han hecho a los árabes.» El 22 por la tarde salió el vapor francés transporte Le Juri para Tolon, de cuyo puerto saldrá una expedición para esta de 15.000 hombres, tan luego como allí llegue dicho transporte de guerra.

Los árabes han llegado a saber, lo cual no es difícil, que los franceses no son invencibles, y un amigo mío, que tiene la vanagloria de ser amor andaluz, me dice que «Dios es justo y castiga a los franceses por los delitos que han hecho a los árabes.» El 22 por la tarde salió el vapor francés transporte Le Juri para Tolon, de cuyo puerto saldrá una expedición para esta de 15.000 hombres, tan luego como allí llegue dicho transporte de guerra.

Los árabes han llegado a saber, lo cual no es difícil, que los franceses no son invencibles, y un amigo mío, que tiene la vanagloria de ser amor andaluz, me dice que «Dios es justo y castiga a los franceses por los delitos que han hecho a los árabes.» El 22 por la tarde salió el vapor francés transporte Le Juri para Tolon, de cuyo puerto saldrá una expedición para esta de 15.000 hombres, tan luego como allí llegue dicho transporte de guerra.

Los árabes han llegado a saber, lo cual no es difícil, que los franceses no son invencibles, y un amigo mío, que tiene la vanagloria de ser amor andaluz, me dice que «Dios es justo y castiga a los franceses por los delitos que han hecho a los árabes.» El 22 por la tarde salió el vapor francés transporte Le Juri para Tolon, de cuyo puerto saldrá una expedición para esta de 15.000 hombres, tan luego como allí llegue dicho transporte de guerra.

Los árabes han llegado a saber, lo cual no es difícil, que los franceses no son invencibles, y un amigo mío, que tiene la vanagloria de ser amor andaluz, me dice que «Dios es justo y castiga a los franceses por los delitos que han hecho a los árabes.» El 22 por la tarde salió el vapor francés transporte Le Juri para Tolon, de cuyo puerto saldrá una expedición para esta de 15.000 hombres, tan luego como allí llegue dicho transporte de guerra.

Los árabes han llegado a saber, lo cual no es difícil, que los franceses no son invencibles, y un amigo mío, que tiene la vanagloria de ser amor andaluz, me dice que «Dios es justo y castiga a los franceses por los delitos que han hecho a los árabes.» El 22 por la tarde salió el vapor francés transporte Le Juri para Tolon, de cuyo puerto saldrá una expedición para esta de 15.000 hombres, tan luego como allí llegue dicho transporte de guerra.

Los árabes han llegado a saber, lo cual no es difícil, que los franceses no son invencibles, y un amigo mío, que tiene la vanagloria de ser amor andaluz, me dice que «Dios es justo y castiga a los franceses por los delitos que han hecho a los árabes.» El 22 por la tarde salió el vapor francés transporte Le Juri para Tolon, de cuyo puerto saldrá una expedición para esta

justicia divina de dar el golpe de gracia al viejo leopardo que se ha nutrido con los despojos de la humanidad entera, que ha engordado con la podredumbre de los demás pueblos.

La justicia de Dios no falta nunca, y nuestra época ha de contemplar con espanto los terribles efectos de esa justicia tantos años hace ofendida y olvidada.

La justicia destruirá; pero la misericordia construirá.

Consolémonos. Estamos en el tiempo de las destrucciones rápidas y de las construcciones repentinamente.

No creemos que los revolucionarios de Italia dejen de ambicionar la posesión de Roma, no ya por ser la ciudad más venerable y monumental del mundo, no ya tampoco por aumentar sus dominios, sino muy principalmente por que Roma es la Sede del Jefe del catolicismo, y el catolicismo es lo que ante todo y sobre todo quieren destruir los revolucionarios. Por eso no esperamos que, á no ser obligados por causas superiores á su voluntad, abandonen la presa de que villanamente se apoderaron el 20 de Setiembre; pero como síntoma, es muy atendible que ya digan algunos revolucionarios que la capital no debe ser Roma, sino Nápoles. No lo dirían, ciertamente, si no encontraran grandes obstáculos á la consolidación de su obra de iniquidad.

El pueblo romano da cada día mayores pruebas de su adhesión á la causa del Pontífice, y nadie manifiesta las menores simpatías por los usurpadores. Hay periódicos adictos á la causa de Saboya, en vista de ello, dicen que «los romanos están fanatizados por los Curas; no hay medio de sacudir su yugo católico; secular: ellos adoran su Papa y no puede contar Italia con su sumisión al rey y á la unidad.» Este homaje que los revolucionarios se ven precisados á rendir á la fidelidad del pueblo romano, es para los católicos altamente satisfactorio. Después de tantas farsas y mentiras inventadas para hacer creer á Europa que la revolución es amada por los romanos; después de tantos mentidos puestos en práctica para producir ficticios entusiasmos en la ciudad; después de haber proclamado que la presencia de los príncipes del Piamonte iba á convertir á Roma en un paraíso de alegría y felicidad, es en gran manera significativo que los revolucionarios empiecen á decir que los romanos están fanatizados por los Curas, que son un pueblo embrutecido, ó como si digéramos, indigno de la Italia libre y regenerada.

Honor al pueblo romano que arranca tales exclamaciones al desprecio de los revolucionarios, con sus declaraciones continuas en favor del Pontífice, con su actitud noble, con sus obras de devoción y fidelidad!

En consecuencia, algunos italianismos dicen que Roma no es digna de ser capital de Italia. «Roma, añaden, es un museo, un santuario para los fanáticos. Italia debe trasladar la sede de su Gobierno á Nápoles, donde vive una población inteligente de 600,000 almas, tierra fértil, á la cual la ruptura del istmo de Suez prepara grandes destinos, etc.»

Repetimos que esto debe considerarse solo como síntoma del mal estado de los usurpadores del territorio pontificio; porque no es creíble que renuncien al más vehemente de sus deseos, al sueño de su impiedad: la posesión y dominio completo de la capital y el Gobierno. Aunque la defraudación reducida á provincia italiana, siempre sería una provincia, que valdría mucho más y tendría más importancia que la capital.

Por otra parte, ninguna de las grandes ciudades italianas tiene celos de Roma, porque reconocen su incomparable grandeza, y todas las tienen unas de otras. Venecia, Turin, Florencia, Nápoles, todas son designadas para capital por los revolucionarios en caso de que no pueda ser Roma; pero ante la majestad de la antigua señora del mundo, ante la grandeza de la sede del Vicario de Jesucristo, de la capital del mundo cristiano, las otras ciudades italianas quedan empujadas y eclipsadas.

Por eso los revolucionarios no renunciarán á Roma; pero por eso mismo no la poseerán largo tiempo. Roma es muy grande para capital de un reino; Roma será lo que Dios ha querido que sea: la cabeza y el centro del mundo cristiano.

Si el pudor político no hubiese abandonado completamente á las hostes ministeriales, sería imposible que hoy el democrático *Imparcial* dedicase su primer artículo de fondo á pedir que el Gobierno de Amadeo imite el ejemplo de Felipe V, primer rey Borbon en España, creando una aristocracia nobiliaria para sustituir á la existente que no es propicia al actual orden de cosas. Repugna ante todo que el diario cimbrio cometa el verdadero descalzo revolucionario de proponer á D. Amadeo por norma de conducta el ejemplo del jefe ó cabeza de los Borbones á quienes ha venido á sustituir el hijo de Víctor Manuel, llamado por los 191 diputados cimbrios-progresistas. Porque si la revolución echó de España á Isabel II al grito de «abajo los Borbones», es altamente vituperable que un periódico tan revolucionario como *El Imparcial* tenga hoy la osadía de gritar ante el nuevo monarca «arriba los Borbones» que á esto equivale pedir á D. Amadeo de Saboya, rey democrático por la gracia de la revolución, que haga ni más ni menos que lo que hizo el Sr. D. Felipe V, rey de España por la gracia de Dios. Para tal viaje no necesitábamos aforros, dice á esto con mucha razón el vulgo en la tierra de los garbanzos.

Pero si considerada desde este punto de vista nos parece pobre y ridícula la petición del diario democrático, juzgámosla hasta vergonzosa cuando nos paramos á reflexionar la significación política del diario que la hace. Pretender que los demócratas asienten una dinastía sobre unos cuantos centenares de títulos de Castilla que se repartían á dos ó trescientos amigos, prueba menuda de ingenio ó al menos sobra de desenvoltura. Nosotros estábamos en el entender de que la democracia liberal, como idea nueva, era fecunda en recursos; pero confesamos de muy buen grado nuestro error, y damos las gracias á *El Imparcial* por habernos sacado de él: la democracia, para sostener el coronamiento de su obra, tiene que apelar á los recursos del absolutismo, y en alas del progreso revolucionario retrocede al principio del siglo pasado, en cuya época al fin halla un Gobierno digno de servir de ejemplo al Gobierno del hijo de Víctor Manuel.

Conste, pues, que aquello de «Todo conde ó barón nació hombre», que nos cantaban los liberales en los albores de la secta, era otra farsa más, y que ahora no solo les parece bien á los demócratas estas distinciones, sino que las piden á cientos, como hoy lo hace *El Imparcial*.

«Por ventura el autor de la novela de San Carlos apetece este recuerdo de su inconsecuencia para sí y sus descendientes? Verdaderamente que confía mucho el diario cimbrio en la imbecilidad de sus lectores cuando tales cosas para ellos escribe. No se extrañe este lenguaje en nuestras columnas. Las palabras subrayadas son de *El Paralelo*, que las aplica á los lectores de *El Pensamiento*. El ministerialismo oscurece el entendimiento, embota los sentidos, hace perder la memoria y aviva la ambición. Por eso estamos seguros de que á nuestros caros lectores no ha de quitarles el sueño la excentricidad de *El Imparcial*».

Los órganos de la situación desentonan maravillosamente. Como cada uno defiende un partido distinto, por más que todos se hallen unidos por el lazo común del presupuesto, sueltan de vez en cuando sus discordantes trompetas en el tono que más les acomoda.

Por ejemplo, anoche *El Eco del Progreso* se queja amargamente de que el Gobierno haya olvidado á los demócratas en el reparto de distritos, y de que el Sr. Romero Robledo, subsecretario de Gobernación, solo se haya ocupado de sus amigos los unionistas, que, según *El Eco*, traerán á las Cortes mayor número de diputados del que conviene á la influencia progresista-democrática.

Pero al mismo tiempo, *El Debate*, órgano del llamado partido conservador de la revolución, asegura que «las pequeñas pasiones y las grandes intransigencias palpan en todas partes». Y para probarlo, dice que el duque de Veragua, candidato radical por Arévalo, donde combate contra el moderado señor conde de Superunda, se encuentra con un nuevo candidato ministerial apoyado raducamente por los elementos progresistas. Esta conducta descorazona á *El Debate*, porque, á juicio de este periódico, solo sirve para alejar más y más de la situación á clases y personas, cuyo apoyo conviene tanto al Gobierno como al trono democrático.

De modo que están descontentos los demócratas porque se apoya demasiado á los unionistas, y están descontentos los unionistas porque se apoya demasiado á los progresistas.

«Pues quién está contento en este bendito país, cuando rabian hasta los que cobran y comen?»

«Oh fraternidad liberal! Oh dicha democrática! Oh influencia regeneradora de los derechos individuales!»

El telégrafo nos da cuenta de una proposición presentada á la Asamblea francesa para que se trasladase á Fontainebleau tan luego como los prusianos hayan evacuado el país. El Sr. Thiers, en nombre del Gobierno, sostiene que la Asamblea debe trasladarse á Versalles; y por lo visto, París tiene ya pocos defensores.

Los rojos se van marchando de la Asamblea, con lo cual no perderá mucho Francia. Víctor Hugo ha dimitido el cargo de diputado; porque su amigo Garibaldi no puede serlo. Víctor Hugo cree que no es obstáculo la falta de nacionalidad de Garibaldi para que sea diputado, por la circunstancia de que Garibaldi es el único general no vencido en la reciente guerra.

Tiene razón Víctor Hugo: Garibaldi no ha sido vencido porque no se ha puesto en peligro de serlo, llevando su prudencia hasta el punto de no haberse presentado á la vista de los prusianos. En cambio todo el mundo dice que él tuvo la culpa del desastre del ejército de Bourbaki.

En cuanto á la famosa victoria de Dijon, ya sabemos que llevaba gloriosamente en triunfo el hijo de Garibaldi se la había arrebatado valientemente á la guardia móvil.

Ahora Víctor Hugo y demás colegas que se retiran de Burdeos, irán á París á mantener la agitación y ponerse al frente de los rojos. La Asamblea y el Gobierno harían perfectamente en no ir á donde ellos están, hasta no haberlos domado y tener seguridad de que no podrán promover alborotos y conflictos.

Ni se ha arreglado, ni lleva trazas de arreglarse la cuestión de nombramientos militares.

El general Peltain no asiste á la subsecretaría de la Guerra, que dejará definitivamente dentro de pocos días.

Pavía ha dimitido el cargo de gobernador militar de Zaragoza, y se dice que le reemplaza el general Salazar.

Por último, leemos en *La Correspondencia* las siguientes curiosas noticias:

«El *Universal*, diario de la situación, publica anoche la siguiente noticia:

«Sigue la contradicción de generales, que es asunto en que se halla muy interesado el país.

Los generales Rosell y López Domínguez han sido nombrados ayudantes del rey. Para el general Riquelme se creará una división de caballería en Madrid. El general Pavía irá de segundo cabo á Zaragoza. La vacante del brigadier Sanz del Carril, ayudante del rey, la ocupará el brigadier Serrano. El brigadier Burgos será nombrado segundo cabo de una capitana general, y ocupará un puesto en Madrid otro brigadier Serrano. El general Peltain dejará la subsecretaría de Guerra en cuanto terminen las elecciones, ocupándola el general López Domínguez, cuya vacante en el cuartel del rey ocupará otro general Serrano.

Nosotros, sin estar dentro de la situación como el colega, creemos estar mejor enterados que él, y dudamos que sean fundadas sus noticias, en las cuales solo se descubre el deseo de hacer resaltar el apellido Serrano.

No está demás añadir que se trata de formar un campamento de todas armas en los alrededores de Madrid.

En eso habíamos de venir á parar.

Barba Azul pensaba tragarse el mundo porque tenía un cañón.

El Debate, como *Barba Azul*, escupe por el colmillo porque se ha encontrado en Madrid á un duque cuyo voto ha sido favorable á la candidatura ministerial.

Cita el nombre de ese duque y por no ser indiscreto, se abstiene de citar otros nombres de otros distinguidos individuos de nuestra aristocracia.

Discretísimo ministerial! Cite sin miedo esos nombres, saque á relucir esos cañones, que nosotros prometemos guardar el secreto tan profundamente como los avaros el dinero.

Sigue *El Imparcial*, según costumbre, publicándonos sueltos parecidos al siguiente:

«Ocurrencias de *El Pensamiento* neo: «Contra uno de los principios liberales más funestos, dijo San Pedro á Simón Mago, que crea que los dones del Espíritu Santo se compran y venden por dinero, aquellas terribles palabras: Pecunia tuum sit in perditionem.»

Según *El Pensamiento* neo, Alejandro VI, Alejandro el Borgia, que fue Papa comprando á peso de oro á los Cardenales, sería muy liberal. Mucho confía el

diario neo en la imbecilidad de sus lectores cuando tales cosas para ellos escribe.

En efecto, Alejandro VI debió repartir tanto oro para ser Papa, que es cosa averiguada que se resistió notablemente á ocupar tan alto puesto. Se conoce que en conocimientos históricos, como en materia de títulos nobiliarios, *El Imparcial* es un reaccionario como una loma.

Mas prescindiendo de las tonterías del diario cimbrio, parecemos que hubiera sido más propio de papel ministerial el copiar nuestro artículo laudatorio del Consejo Supremo de Guerra, que ayer publicamos, que no tomar algunos párrafos de otro artículo nuestro, para insultar á los lectores de *El Pensamiento*, que ninguna culpa tienen de lo que nosotros escribimos.

«Por qué no lo hizo *El Imparcial*? Por qué si quiere competir con *La Correspondencia* como diario noticioso, no dice una palabra acerca del famoso informe del Consejo Supremo? Por qué acompañan en su silencio al *Imparcial* los demás diarios ministeriales? Acaso el prestigio de los tribunales y de la administración de justicia, la seguridad de los ciudadanos contra la cual se ha atentado por algunas autoridades, son cosas de escasa importancia para los periódicos ministeriales, que no hablan del informe susodicho ni tienen una palabra de alabanza para sus autores?»

«Oh política, política, hasta qué punto rebajas todo cuanto llegas á inficionar con tus pasiones y miserias! Si los amigos de *El Imparcial* bullen y priven en altas regiones, y disponen de distritos y de destinos, ¿qué importa que los tribunales desmerezan, padezca la justicia, y estén sumidos en los presidios miles de ciudadanos sentenciados ilegal y arbitrariamente?»

Dice *La Correspondencia*:

«Hoy se ha dicho que el Gobierno piensa proponer á las Cortes una amnistía por delitos políticos, entre los que se incluirán los que se suponen cometidos no jurando al rey.

Cuéntase también que reconociendo el Gobierno que puede haber escrupulos constitucionales por el estado de sitio en que han estado las provincias Vascongadas, se pedirá á las Cortes por un artículo del proyecto de amnistía, que se apruebe lo hecho en aquellas provincias por su delegado.

Proponga el Gobierno las amnistías que guste, que bien necesita de ellas para remediar en parte sus grandes desaciertos. Pero nosotros no admitiremos nunca la condición que exige el Gobierno. Indúltese al Sr. Allende Salazar y demás responsables de los escándalos que hemos presenciado en las provincias Vascongadas y Navarra; pero indúlteselos después de que los tribunales hayan dictado el fallo. Que tengan sobre sí una sentencia condenatoria, si la merecen, que sirva á nosotros de escudo y á ellos de esamamiento para no volver á jugar otra vez con la ley, con los tribunales y con la justicia.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento del sabio y virtuoso Obispo de Orense, reverendísimo señor Dr. D. José de la Cuesta, ocurrido en Vigo el día 1.º del actual.

El Sr. Cuesta ocupaba dignamente la silla episcopal desde el año 66 en que fue preconizado, siendo Lectoral de la santa iglesia catedral de Salamanca. En esta ciudad se había conquistado grande y merecida reputación por sus vastos conocimientos y su celo religioso, que demostraba en el púlpito y en la cátedra.

La diócesis de Orense pierde en él un buen Pastor y un digno representante de su dignidad.

Encomendamos á nuestros lectores que ruegen á Dios por el eterno descanso del alma del señor Cuesta y por la paz y prosperidad de la Iglesia española, huérfana de muchos Prelados, que no tendrán sucesores mientras dure esta situación impía.

NOTICIAS ELECTORALES.

El resultado de la votación en Madrid el día de ayer, fué, según *La Correspondencia*, el siguiente:

«Distrito de Palacio.—D. Eugenio Montero Rios, ministerial, 4,962. D. Vicente Galiana, opositor, 845.

«Distrito del Centro.—D. Manuel Ruiz Zorrilla, M., 4,283. D. Juan Contreras, O., 494.

«Distrito del Hospital.—D. Baltasar Mata, M., 4,327. D. Diego López Santiso, O., 4,301.

«Distrito de la Audiencia.—D. Santiago Angulo, M., 4,491. D. Patricio Lozano, O., 609.

«En el barrio de las Aguas, perteneciente á este distrito, se han presentado dos protestas.

«Distrito del Hospicio.—D. Privado Mateo Sagasta, M., 4,602. D. Enrique Pérez Guzmán, O., 891.

«Distrito del Congreso.—D. Cristino Martos, M., 4,517. Señor marqués de Gramosa, O., 535. Señor Acuña, marqués de Bedmar, O., 474.

«Distrito de la Latina.—D. Cándido Peltain, M., 4,448. D. José María Orense, O., 4,320.»

La Correspondencia no da noticias electorales de fuera de Madrid, alegando que hasta las diez de la noche no esperaba recibir las del Gobierno. No es mal síntoma este para las oposiciones.

A las noticias sobre elección de mesas que ya conocen nuestros lectores, podemos hoy añadir las siguientes:

«En los distritos rurales de Madrid ganaron las oposiciones 20 mesas, á saber:

En el distrito de Navalcarnero, 4; en el de Getafe, 2; en el de Torreleguana, 7; en el de Chinchón, 3; y en el de Alcalá, 4.

«En la provincia de Toledo las oposiciones han ganado las mesas en dos solos puntos: en la capital los carlistas y en Talavera los republicanos. En el distrito de Illescas, solo en un pueblo han ganado las mesas los carlistas, y en otros cuatro los opositores á la candidatura de D. Vicente Morales Díaz.

«En Alicante los republicanos han ganado en la capital de seis mesas cinco, y en los pueblos rurales de diez cinco.

«Hasta la hora de entrar nuestro número en prensa, por los cálculos oficiales, se puede suponer, sin gran riesgo de equivocación, que las oposiciones han ganado un 20 por 100 de las mesas electorales; esto es, la quinta parte de todos los distritos de que se tiene noticia.»

En oposición á estas noticias, que son de *La Correspondencia*, dice un periódico:

«Hay ministerial que se dará por muy satisfecho con que la elección definitiva no arroje más resultado que el que ha dado la elección de mesas; esto es, una proporción de 7 opositores por 10 ministeriales. Con esto está dicho todo.»

Al triunfo que ya empiezan á cantar los diarios ministeriales opone *La Epoca* las siguientes líneas:

«En todas partes se desplegaba lujo de influencia: el distrito de Caba está cuajado de tropas: el gobernador de Asturias no quiere ser derrochado en toda la línea, y ha conseguido, según parece, introducir la discordia en algunos distritos; se considera, sin embargo, asegurada la elección de los señores Nocedal, Torero, marqués de Ferrera, Campsagrado y Mendez Vigo.

En Alcaráz, asegurada la elección de D. Luis Estrada. La provincia de Guadalajara muy movida; pero confiando en el gran recurso de los votos de los soldados, que hoy son para este Gobierno, como serían mañana para el que le sustituyera.»

Las noticias electorales recibidas de provincias por el Gobierno no son conocidas.

Solo *La Iberia* publica los datos siguientes relativos á varios distritos rurales de la provincia de Madrid en el primer día de elecciones:

Alcalá de Henares.

Don Santiago de Liniers, A. 425

Victor Zurita, M. 286

Manuel Montes, M. 118

Fernando Pierrad, R. 48

Chinchón.

Don Vicente Rodríguez, M. 632

Felipe Juez Sarmiento, M. 215

Silvestre Haro, R. 155

Navalcarnero.

Don Juan Moreno Benítez, M. 904

Pedro Navascués, M. 87

Angel Morales, A. 150

Getafe.

Don Manuel de Llano y Persi, M. 828

Fernando Brieva, A. 159

Antonio Bravo. 44

Faltan los datos de Torreleguana.

Hemos dicho que no se conocen las noticias que el Gobierno ha recibido, porque el estado que á continuación tomamos de *El Imparcial* más bien es cálculo que otra cosa.

Dice así el diario ministerial:

En la imposibilidad de publicar los escrutinios conocidos de cada uno de los distritos electorales de España, que por otra parte estarían sujetos á muchas rectificaciones, damos á continuación un estado en el que resumimos por provincias los diputados que, según los partes recibidos, aparecen en mayoría.

Falta conocer los escrutinios de muchos colegios, y no respondemos, por lo tanto, de que la estadística que publicamos sea exacta, pero al menos significa la tendencia de las elecciones en las principales localidades.

Cuando conozcamos los detalles de cada uno de los distritos, entonces publicaremos una relación extensa con los nombres de los candidatos y el número de votos que han obtenido:

PROVINCIAS.	Número de diputados que eligen.	Candidatos que según los datos recibidos tienen mayoría.	Adic. tos.	Oposicion.
Alavá	2	2		
Albacete	5	5		
Alicante	10	6	4	
Almería	8	7	1	
Avila	4	2	2	
Badajoz	10	7	3	
Barcelona	18	11	7	
Burgos	8	5	3	
Caceres	7	7		
Cádiz	10	7	3	
Castellón	7	3	4	
Ciudad-Real	6	6		
Córdoba	9	6	3	
Coruña	14	10	4	
Cuenca	6	6		
Gerona	8	4	4	
Granada	11	8	3	
Guadalajara	5	4	1	
Guipúzcoa	4	4		
Huesca	7	5	2	
Jaén	9	8	1	
León	9	7	2	
Lerida	8	3	5	
Logroño	4	4		
Lugo	11	9	2	
Madrid	12	12		
Málaga	14	8	6	
Múrcia	10	8	2	
Navarra	7	2	5	
Orense	9	7	2	
Oviedo	14	5	9	
Palencia	5	3	2	
Pontevedra	7	9	2	
Salamanca	5	5		
Sanander	4	3	1	
Segovia	4	3	1	
Sevilla	12	9	3	
Soria	4	4		
Tarragona	8	5	3	
Teruel	6	2	4	
Toledo	8	7	1	
Valencia	15	10	5	
Valladolid	6	4	2	
Vizcaya	4	1	3	
Zamora	6	6		
Zaragoza	10	7	3	

378 265 112

Es decir que por confesión del ministerio, la tercera parte de los diputados será de oposición.

La Igualdad por su parte publica los siguientes telegramas:

«AVILA, 8.—Ganadas las cuatro mesas por inmensa mayoría. —Sanchez Albornoz.

«UTRETA, 8.—Mesas republicanas ganadas dobles sin oposición. —José Fontany.

«ALBACETE, 9.—Votantes, 1,282. Candidatura republicana, 527; unionista, 428; del Gobierno, 327. —Perez.

«SORIA, 9.—Oposición, 154 de mayoría; gran entusiasmo. —Publicase. —Liso.

«HUESCA, 9.—Colegios de Huesca, triunfo completo republicano; lucha empuñadísima. —García.

«TERUEL, 9.—Hoy 644 votos oposición, contra 279; faltan muchos sufragios. —Pruneda.

«ZARAGOZA, 9.—Todos los distritos ganados con tres mil votos de ventaja. —Perez.

«BAILEN, 9.—Inmensa mayoría republicana, setecientos votos ventaja hoy, Bailén republicano. —Plaza.

«LIXARRES, 9.—Candidatura republicana, 1,043. —Idem Gobierno, 231. —Carlista, 11. —Total votantes, 1,288. —Publicase. —García.

«PLASENCIA, 9.—Resultado. —Gonzalez, republicano, 314. —Leal, ministerial, 201. —Calle, independiente, 29. —Pinto.

«JAEZ, 9.—Martos, 8. —En todos los colegios triunfo republicano completo. —Presidente comité. —Trujillo.

«VALENCIA, 8.—Diez y seis republicanas. Una carlista. Una progresista. —Fernando.

«ALMAYSA, 9.—Republicanos, 4,361, Unionistas, 562. Progresistas, 279. —Perez.

«ZARZA, 9.—Diez y seis mesas de los pueblos mayores ganadas por la oposición, y catorce de pueblos pequeños por el Gobierno.

«VALENCIA, 9.—Republicanos, triunfo completo todos los distritos capital. —Purrio.

«BADAJOS, 9.—Distrito triunfo completo mesas. —

La manera de ir á votar los militares de la guar-

fico que insertamos con el mayor gusto por tratarse de un asunto de inmensa trascendencia para nuestra comarca.

Dice así: «Madrid 3 de Marzo 5 horas 10 minutos tarde.—Barcelona 7 horas 34 minutos tarde.—Correo Villanueva y Geltrú.—Señor alcalde.—Concedida la carretera de las costas, fijando la subasta para 1.º de Abril.—Den Vds. las gracias a Víctor Balaguer.—Estruch.»

Esciben de Nava del Rey que el día 6 se expusieron al público las listas electorales en las que se echaban de menos quinientos electores carlistas que habían votado en las elecciones de diputados provinciales. No se esperaba que en aquella villa se repartiesen las cédulas hasta el día primero de las elecciones. Por tales medios no debe de costar mucho ganarlas.

Dice un periódico: «Ayer, día 8 de Marzo y primero de elecciones, se dio una paga a las clases pasivas de Sevilla. Era la correspondiente al mes de Junio del año anterior; pero, así y todo, significa este acto una maniobra electoral bastante ingeniosa y socorrida.

No es menos hábil la publicación de un bando que ha ideado el ayuntamiento de Zaragoza, anunciando la víspera de las elecciones que ha encontrado un medio para redimir el servicio de las armas a los quintos del actual reemplazo.

Electoral parece ser también el motivo que hizo salir de Manresa el batallón de cazadores de Ciudad-Real, con su jefe el Sr. Reina, situándose cuatro compañías en Berga y las otras cuatro en Prat de Lluçanès.

El secretario del gobierno de Granada, Sr. Burel, parece que se encuentra trabajando para las elecciones en el distrito de Cábria a favor del caballero 191, Sr. Ulla.

Podrá decirnos *La Iberia* si este empleado ha abandonado el destino, ó si el gobierno de Granada se ha trasladado a la provincia de Córdoba?

En Villarcayo se había dictado auto de prisión contra varios individuos del comité moderado, y en Oviedo donde se había puesto preso al candidato de oposición, el gobernador, enviado a ganar las elecciones se conducía de tal modo, que las oposiciones empezaban a desconfiar de un éxito que consideraban seguro.

Son muy curiosos y edificantes los siguientes párrafos de una correspondencia de Pontevedra, que publica un periódico:

«Empezaron en Pontevedra las cesantías con las del administrador económico de la provincia, y a las veint y cuatro horas de este suceso, ya se entregaban al candidato ministerial por Vigo, 34 credenciales de estancueros, se dejaba cesante al administrador de correos de Bayona, nombrado hace quince días, y se mandaban cuatro ó cinco nombramientos para aquel lazareto. Al mismo tiempo en el distrito de la Cañiza, donde se presenta el Sr. El-duayen con tantas probabilidades como en Vigo, se mandaron al panteón los dos administradores de estancuados, todos los peatones, estafeteros y estancueros que existían en el partido judicial.

En Lalin, donde se presenta Montero Ríos (don Eugenio), y de candidato carlista el penitenciario de Santiago, de tal manera llevaba este segundo al primero, que no han encontrado otro medio de reprimir el ardor de los electores que encerrar a los sacerdotes en la cárcel pública, como demostración de lo que en estos tiempos se respeta los llamados derechos individuales.

En la Estrada, donde hace sus primeras armas un hermano del Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, tiene que habérselas con otra dignidad del cabildo de Lugo; y tales son las atrocidades que allí se cometen, que ya se anuncia que las actas de este distrito serán célebres en estas Cortes, si es que hay alguna que deje de serlo.

Perseguido por un sastre republicano, que se presenta candidato por Padron y bajo el amparo de Montero Ríos, tiene Vd. al propietario de *El Imparcial*, Gasset, recorriendo hace tres días el distrito de Cambados, en compañía del gobernador de la provincia, aplicando a no dudarlo la pureza del régimen democrático y la aplicación de la influencia moral radical en las elecciones. Corre, sin embargo, el peligro de no salir muy airoso en su empeño si el partido moderado se decide a presentar candidato en aquel punto, como lo ha hecho con el ex-director de telegramas Sr. Sanz en el distrito de Puente Caldeas, donde está recibiendo algunos sustos el actual gobernador de Cáceres, Sr. Seoane.

Pero donde ha habido la gran sorpresa ha sido en la capital de la provincia, donde corria tranquilamente la candidatura del director de la *Gaceta*, señor Barza, que ayer se vio sorprendido con la presentación de el del marqués de la Vega de Armijo, que a estas horas cuenta ya con mayoría sobre la del protegido ministerial.

Del gobernador de la provincia de Orense dice un periódico lo siguiente:

«En efecto, después de amonestar severamente a todos los alcaldes y a los jueces municipales, a quienes por una provechosa interpretación no dudaba en creer súbditos de su autoridad, ha expedido órdenes por la Guardia civil para conducir presos a su presencia a varios importantes concejales y hasta a propietarios independientes que para defender su seguridad individual se han visto precisados a abandonar su domicilio y acudir a los tribunales de justicia. No bastando esto sin duda, ha obtenido del señor comandante general que envíe tropas a algunos puntos, so pretexto de sostener el orden (que nadie intenta turbar) con el plausible fin de inclinar más fuertemente los ánimos en favor del candidato ministerial.

Talavia no parecía esto bastante, y como ensayo de libertad electoral, ha resultado nombrar delegados (como si diferamos comisarios régios) al lado de los colegios donde más funesta independencia se muestra en pro del hijo del país y en contra del extraño. Parece que de todo esto se abrirá información pública, por si el Gobierno quiere premiar el extraordinario celo de su delegado en Orense.

Por último, el mismo periódico denuncia un abuso más en las siguientes líneas:

«En Valladolid, un juez que llaman de Mesta ha recorrido todos los pueblos del valle de Esgueva amenazando a los electores que no votaban al candidato ministerial con medir las cañadas, rectificar alcázaros y otras cosas propias de la influencia moral que se usaba en las elecciones anteriores al advenimiento de la liberal revolución de España.»

Recordará por ventura el Sr. Sagasta los tiempos aquellos en que desde los bancos de la oposición increpaba durísimamente a los ministros conservadores por abusos menores de los que hoy presencia España irritada? De dijo que no, y el creerlo así es el mayor favor que podemos hacer al rival de Posada Herrera y Gonzalez Brabo.

Los periódicos que recibimos de provincias vienen llenos de datos relativos a elecciones y coacciones. Es imposible formar idea, ni aproximada siquiera, del resultado que puede tener la gigantesca y aun sangrienta batalla que hoy se libra en toda España.

En Valencia las mesas han sido ganadas por la oposición en los dos distritos de la capital, a pesar de que el Gobierno hizo el supremo esfuerzo llevando a la guarnición a votar. El resultado fue, sacar los ministeriales mayoría en una mesa y tener intervención en otra, y son diez y ocho las mesas de la capital.

En Carpena, Foyos, Godella y Benimaclet han

sido ganadas las mesas por los carlistas, y en Burjassot por los republicanos. El Gobierno se ha quedado *in albis*.

En Sagunto los carlistas han ganado las mesas de los tres colegios en que está dividida la villa.

De Alcala escriben detallando las coacciones y atropellos que se han cometido con nuestros amigos. A la puerta de los colegios se registraba a los electores de oposición; algunos carlistas han sido presos y no sabemos si también el candidato, nuestro amigo político D. José Renart.

A pesar de tan escandalosos abusos, una de las tres mesas ha sido ganada é intervinidas las otras dos.

En los distritos de la ciudad de Sevilla, según los datos de *El Oriente*, llevan alguna ventaja los republicanos a los carlistas, pero los ministeriales son corridos en toda la línea.

En los distritos de fuera de Sevilla, según datos oficiales recibidos por el mismo *Oriente*, en Malrenal del Alcor, Gines, Cantillana, Villanueva del Río, Almensilla, Brenes y Tomares, han sido derrotados por completo los candidatos adictos a la situación en la constitución de las mesas, triunfando casi sin excepción nuestros amigos; en Valenciana, Tocina y Villaverde el Gobierno ha ganado las mesas.

En la Rinconada no hemos tenido los carlistas oposición alguna; y en Alcalá del Río, de 191 votantes 151 lo han hecho en favor de los carlistas, obteniendo 39 votos solamente los adictos a la situación, ó sean los sostenedores de la candidatura ministerial del Sr. Caro y Cárdenas.

En Ecija la opinión republicana ha ganado cinco mesas y trece secretarías escrutadoras.

En Gelves han sido elegidos dos presidentes y ocho secretarías adictos al Gobierno, y un presidente y cuatro secretarías de oposición; y en Sanlúcar un presidente y dos secretarías adictos y dos presidentes y dos secretarías de oposición.

De los demás distritos ignoramos el resultado.

El Euzkalduna de Bilbao, después de dar todos los detalles de la constitución de las mesas en los colegios de la ciudad, hace este resumen:

«Resulta, pues, del extracto precedente que sin lucha, y por tanto sin esfuerzo alguno de nuestros amigos, las candidaturas católico-monárquicas han obtenido 1,204 votos; y las contrarias 252, que arroja una diferencia de 952 votos a nuestro favor.»

De los colegios de fuera de la ciudad no podemos decir nada, porque *El Euzkalduna* cita los nombres de los presidentes y secretarías triunfantes, pero sin indicar el partido político a que pertenecen. Suponemos que serán carlistas.

De la provincia de Zaragoza no tenemos apenas noticias. Unicamente nos escriben del distrito de Daroca diciéndonos que en esta población de tres mesas dos ha ganado el ministerial y una el carlista. En siete pueblos no se han constituido por abusos de los amadeístas. En los demás, parece segura la derrota del ministerial, a pesar de las coacciones inauditas que se ejercen contra los electores.

Habían llegado trescientos ó cuatrocientos hombres de infantería y caballería que se han desparado por el distrito para mantener el orden, por supuesto. Los liberales son muy amigos del orden!

En el pueblo de Badales el alcalde ha desterrado al señor Rector y a nueve vecinos influyentes del mismo pueblo, mandándolos a Daroca para que los procesen por supuestas alteraciones del orden. Pero creemos que el procesado será el alcalde, por hacer alcaidadas.

El de Mainar, según nos dicen, ha emprendido a sablazos a varios vecinos inofensivos, hiriendo a uno de consideración. Una mujer, para contener al desahogado alcalde, le cogió por las orejas. La mujer fué reducida a prisión por desatado a las augustas orejas de la respetable autoridad popular.

El oro corre en abundancia por el distrito, pero no produce el efecto que se desea.

De los demás distritos de esa provincia no tenemos noticia ninguna.

El Norte de Castilla de Valladolid publica ayer a última hora el siguiente resultado:

Día 1.º

Candidato Ministerial.

D. José Lagunero, 1,453.

Candidato Carlista.

D. José Casas Lezano, 351.

Candidato Republicano.

D. José Muro Lopez Salgado, 1,218.

En Tordesillas ganó anteayer una mesa el partido carlista y otra los ministeriales y republicanos coaccionados.

En Torrecilla de la Abadessa ganaron la mesa los carlistas. Igualmente en Villavieja.

En la Seo, ganaron otra contra los ministeriales y republicanos coaccionados interviniendo otros dos.

En Rueda ganó una el partido republicano y la otra se intervino por los carlistas.

En Olmedo, cuyos colegios recorria a las dos el juez de primera instancia, el partido carlista ganó una mesa é intervino la otra.

En Pesquera de Duero ganaron los carlistas tres mesas por completo, así como las de Boos y Cuñel.

Además nos da a conocer un parte telegráfico que el ministro de la Gobernación ha transmitido a todas las provincias anunciando un triunfo completo para el Gobierno.

El parte dice así:

«Las noticias recibidas hasta esta hora son tan satisfactorias, que me apresuro a transmitirles. Ganados 78 colegios en Madrid, y el triunfo completo en Gerona, Lérida, Tarragona, Jaen, Cuenca, Almería, Ciudad Real, Guadalajara, Guipúzcoa, Zamora, Burgos, Leon, Logroño y Cáceres, demuestra la impotencia de la coacción ante la actitud resuelta y entusiasta del partido monárquico-liberal.—El país está de enhorabuena.—Publíquese este parte en *Boletín extraordinario*».

«El país está de enhorabuena,» dice muy serio el Sr. Sagasta.

Nosotros creemos que si no lo está, va a estarlo muy pronto, y claro es que cuando el país está de enhorabuena el Sr. Sagasta y los suyos estarán de pésame.

De la misma provincia hemos recibido una hoja que circula por el distrito de Cuellar diciendo que si se vota al candidato carlista Sr. Menendez Valdés, el Gobierno quitará de Cuellar la cabeza de partido judicial trasladándola a otro punto, en castigo de no haberse votado al candidato ministerial.

De estas añagazas ridículas y gastadas no deben hacer caso ninguno los electores, y menos cuando se dicen simplistas como la de que el candidato de oposición busca su *medro personal*. ¡Como si los pueblos no supieran que los destinos y los ne-

gocios son patrimonio exclusivo de los diputados ministeriales!

Del Maestrazgo escriben a *El Tradicional* una carta dando cuenta del empeño que allí tienen las autoridades liberales de derrotar a los carlistas. «Derrotar a los carlistas en el Maestrazgo! Está visto que la audacia progresista no tiene semejanza.

El corresponsal del periódico valenciano escribe entre otros párrafos notables, lo siguiente:

«En Morella lo que pasa es grave, mayúsculo. El gobernador militar de la plaza llamó ayer al presidente de la junta con la exigencia de que se retiraran de las urnas los carlistas, pues el Gobierno ha de ganar las elecciones a buenas ó a malas.»

Si es cierto lo que se dice en las líneas precedentes, el gobernador militar de la plaza de Morella debe ser ascendido a general, si es brigadier, ó a teniente general si es mariscal de campo.

Así deben pagarse los servicios prestados a la libertad.

La Unidad de Oviedo refiere algunas coacciones más ó menos graves; pero debemos dar cuenta del siguiente hecho que por lo escandaloso merece la reproducción de todas las personas decentes:

«Parece que en el pórtico de la Iglesia de Cardo (Gozon) un patriota provocó una disputa con el sacristan de la parroquia, sobre asuntos electorales, a pesar de haberle advertido que se estaba dando la sagrada comunión y que se hallaban confesando muchas personas. Lejos de bastar esta advertencia, sobrevino un segundo patriota, conocido agente del candidato ministerial, y prorumpió con descompuestas voces y ademanes en amenazas y provocaciones, particularmente en blasfemias horribles y repelidas, que escandalizaron a las muchas personas piadosas que había en el templo y que quedaron alteradas. La perturbación fue tal, que hubieron de retirarse algunos eclesiásticos que estaban allí como temporada de confesiones.»

En Cádiz, según *El Comercio*, las oposiciones han tenido que retirarse en vista de los escandalosos arduos y violencias de todo género que se han cometido.

El Comercio asegura que los partidos independientes no volverán jamás a tomar parte en las elecciones en la ciudad de Cádiz.

Para remate de esta larga y curiosa relación, digamos con la mesurada *Epoca*:

«Asesinatos en Tarazona, Caba, Benicarló y Sos; desórdenes en Medina-Sidonia, Salamanca, Alcañiz, Cascanet y el Burgo de Osma; reclamaciones en todas partes contra abusos y omisiones en el reparto de cédulas electorales; empleo de medios desleales; uso del telegrama para desorientar a los electores y perturbar todos los acuerdos y combinaciones anteriores; el mayor trastorno, en fin, en todo lo que al ejercicio del derecho electoral se refiere. Tal es el cuadro que se ofrece hoy a la vista del observador imparcial.»

El Imparcial hablaba ayer de pasquines fijados en el Burgo de Osma amenazando a los liberales en nombre de Carlos VII; pero *El Imparcial* no decía que esos pasquines, según todas las apariencias, fueron fijados por los amigos del Gobierno, como medio de hacer un alarde de fuerza é impedir la derrota del Sr. Ruiz Zorrilla.

Así se nos asegura en la interesante correspondencia que de aquel punto acabamos de recibir, y dice así:

Señor director de *El Pensamiento Español*.

BURGO DE OSMA, 8 de Marzo de 1871.—Muy señor mío y de mi aprecio: aunque con brevedad, porque no dispongo de tiempo para más, queriendo aprovechar el correo de hoy, voy a decir a Vd. cómo han dado principio las elecciones en esta villa, patria del de los puntos negros.

La junta carlista del distrito, a pesar de conocer perfectamente las grandes dificultades que aquí se presentaban para luchar, se decidió por fin a ello, habiendo dado tan buen resultado sus trabajos, que no era un misterio para nadie la derrota del señor Ruiz Zorrilla, y el triunfo por consiguiente de don Ramon Nocedal, candidato de oposición. ¡Pero como era posible que los patriotas consintiesen una derrota tan vergonzosa para ellos, y sobre todo, para su candidato? Esto no podía ser; y en efecto, después de mil amenazas, coacciones, negativas de cédulas a varios electores carlistas y otras lindezas del género progresista, esta mañana muy de madrugada han alarmado al vecindario tocando llamada a los voluntarios de la libertad, que se presentaron en la casa de ayuntamiento con sus fusiles y bayoneta calada; al poco rato acudió al mismo sitio la guarnición de infantería y caballería que aquí tenemos desde la gloriosa, así como también la Guardia civil y los agentes de orden público.

Se colocaron todos como si esperaran el ataque de algún ejército prusiano en todas las avenidas de la plaza, en la puerta y escaleras de los colegios electorales, y después de amanzar é insultar groseramente a los pocos carlistas que por allí se atrevían a pasar, entre otros, al señor Arcediano de la catedral que iba a coro, dieron principio, sin que nadie les molestase, a la elección de la mesa. En vista de esta infracción tan manifiesta de la ley y de este alarde tan ridiculo de fuerza, la junta carlista, oyendo los consejos de personas sensatas y los clamores de otras muchas que veían seguro el derramamiento de sangre si algún elector carlista se acercaba a emitir su voto, acordó el retraimiento por entonces é interin las autoridades no garantizasen de otro modo la libertad de los electores, extendiendo también la correspondiente protesta que se quedará, como todas, sin obtener resultado alguno. El pretexto que se ha tomado para desplegar este aparato de fuerza ha sido, según me aseguran, el haber aparecido en esta madrugada unos pasquines en que se amenazaba de muerte a todos los liberales; pero esta urdimbre tiene, como Vd. vé, una hilaza tan gorda que se descubre a la legua el ingenio progresista.

El juez municipal, que aunque progresista no tiene un perdido el sentido común, ha empezado con actividad a instruir las primeras diligencias en averiguación del autor de los pasquines, y, según me acaban de decir, viendo los situacioneros que iban a aparecer ellos mismos en descubrimiento, han pedido la destitución de este funcionario al gobernador de la provincia habiéndole venido al poco tiempo por el telegrama. Esta es, señor director, la verdad de los hechos que Vd. podrá comentar como sabe hacerlo. Yo no tengo tiempo para ello. El pueblo está acordado al verso así sitiado por la fuerza armada; de modo que creo no irá ni un carlista a votar. A tales medios se apela para sacar diputado al Sr. Ruiz Zorrilla en su mismo pueblo; por lo que podrá usted deducir cuánto será aquí su popularidad. Si fuese a referir las amenazas hechas a los pueblos, la libertad que se les ha dado en algunos para que en estos días de elecciones se utilicen de los montes y otras cosas por el estilo, sería cuento de nunca acabar.

De Vd. afectísimo amigo y suscriptor Q. S. M. B.—J. V.

El gobernador de Gerona está desplegando un celo electoral digno de mejor éxito que el que le espera. De diez leguas de distancia ha hecho ir a la capital a varios párrocos de la provincia y a secretarios de ayuntamiento. Recorren los pueblos caciques situacioneros prometiendo ó amenazando,

según los casos. Se ha dado orden, según parece, de entregar cédula talonaria a todos los individuos de tropa. En fin, el gobernador se ha dirigido en carta particular a todos los señores Curas, pero todo en vano. Los habitantes de aquella provincia no se intimidan por nada, están dispuestos a no dejarse vencer por los ministeriales, y tienen seguridad del triunfo. La carta del gobernador a los párrocos merece publicarse, que no fuera justo privar a la posteridad de este nuevo método de influencia moral.

Dice así:

«Gerona, 3 de Marzo de 1871.—Señor Cura párroco de...—Muy señor mío y de mi consideración: Existen en este gobierno de provincia datos, que justifican hasta donde algunos Sacerdotes se han cuidado más de las luchas políticas que de la misión que por su cargo están llamados a llenar, si han de cumplir los preceptos de su delicado ministerio.

Coacciones, amenazas, explotación de la conciencia y otros mil medios que es trabajo enumerar, han sido los elementos puestos en práctica para inclinar el ánimo de sus feligreses, deudos ó amigos, a fin de obtener un resultado favorable en la elección de personas que desde luego merecían sus simpatías para representarlos en el municipio, la provincia ó en el Congreso, sin otro título a tan señalada aprecio que declararse en abierta y descarada oposición a lo existente.

El Gobierno lo ha sabido y el Gobierno lo ha tolerado, creyendo que la convicción haría variar su conducta, y porque dentro de la interinidad que representaba, no ha creído prudente castigar con el rigor que se merecía, siguiendo los nobles impulsos que han guiado sus pasos en los difíciles circunstancias que atravesó; pero hoy todo ha cambiado, el período constituyente ha dado plaza al constituido, y no cabe por más tiempo dejar impunes los hechos que sean de la clase que fueren atacan la monarquía, creada al amparo de una Constitución, dictada por los representantes del pueblo.

En tal estado, no escapará a la penetración de usted que quien en tal forma se conduce hace mal, y que allí donde se encuentra el delito debe aplicarse el castigo al delincuente. Continuar pues la senda trazada es faltar a los preceptos que la ley senala, y el Código penal se encarga de corregir; y dispuesto el Gobierno a que los derechos sean respetados, debe hallarse igualmente decidido a que los deberes del ciudadano se cumplan. Así es en efecto y a que no pueda alimentarse por más tiempo la idea de una tolerancia mal entendida, obedezca la presente carta que no por gozar de carácter particular y amistoso, deja de ser un aviso que debe ser tenido en cuenta por todo aquel que proyecte insistir en sus errores como desgraciadas teorías.

V. señor Cura tiene el derecho como todo ciudadano de emitir su sufragio en favor de la persona que guste y puede V. estar seguro que protegeré como debo que por nadie sea aquel coartado: pero del mismo modo y con todas mis fuerzas todo ilegalidad que se ejerza en cualquier forma y contra los electores será pronta y fuertemente reprimida.

Para ello tengo adoptadas cuantas disposiciones conducan a este fin y poseo la seguridad de descubrir incontinentemente las faltas de esta naturaleza que cometiere desde luego a los tribunales de justicia sin contemplación de ninguna clase.

Restame significarle que lo antecediamente expuesto no se limita a su personalidad en quien supongo tendrá cuidado de no separarse de sus deberes; pero por su misma posición, tiene otro no menos sagrado que cumplir, cual es el de inculcar en sus feligreses este mismo principio y con su autorizada voz exhortar a sus convecinos a la práctica de los preceptos de la ley.

Así lo espero quien aprovecha esta oportunidad por ofrecerle su mas distinguida consideración.—A. Queralt.

Dice un diario ministerial que han sido pagados por completo sus haberes de Enero a la maestranza del arsenal de Cartagena.

¡Poder de las elecciones!

Las gestiones hechas por el señor ministro de Hacienda para rescindir el contrato con el Banco de París, están, según dice un periódico, a punto de dar un resultado satisfactorio.

Leemos en *El Imparcial*:

«Ya parece que se hallan terminados los trabajos generales para la formación del presupuesto de gastos que ha de presentarse a las próximas Cortes.

Durante el ejercicio actual, los gastos ordinarios con los suplementos de crédito no bajan de 3,000 millones de reales, pero en el próximo presupuesto se reducen a 2,400 millones, por virtud de las economías y la disminución de las amortizaciones.»

Allá veremos.

CORREO DE HOY.

En el *Osservatore Romano* hallamos el siguiente importante anuncio:

«S. E. el señor conde de Tauffkirchen, ministro plenipotenciario de S. M. el rey de Baviera cerca de la Santa Sede, a seguida de haber sido llamado a Versalles el señor baron de Arnim, entregó ayer mañana, 1.º de Marzo, a la cantidad de nuestro señor, un autógrafo de S. M. el emperador Guillermo, acreditándole cerca de Su Santidad como representante de la Confederación germánica.

«Esta es el primer acto diplomático del nuevo emperador de Alemania.»

El acto del rey Guillermo es significativo. El baron de Arnim estaba disgustado a los católicos con su amistad y trato con los hijos de Víctor Manuel, de los cuales ha permanecido alejado completamente el conde de Tauffkirchen. Además, nuestros lectores no habrán olvidado la carta del rey de Baviera al Arzobispo de Munich, declarándose partidario del poder temporal del Papa. Su embajador también lo es, y el rey Guillermo no ignora esta circunstancia, al nombrarle embajador de la Confederación germánica cerca de la Santa Sede.

Varias veces hemos hablado de los temores que abriga los revolucionarios de Florencia. Estos temores se han manifestado ya en el Parlamento. Según noticias del día 4, reinaba gran inquietud en la Cámara y en las esferas oficiales. Parece que se teme una guerra. Va a reunirse una comisión de generales para organizar un sistema de defensa del Estado. El Senado y la Cámara de diputados se ocupaban también en asuntos militares. El Sr. Farini dijo a los diputados:

«No es por cierto seguro el porvenir y no creo que lo juzgue de otro modo la perspicaz mirada del presidente del Consejo. Todos los que han hablado de las garantías del Pontífice han dividido cierta cosa oscura en lo venidero. El mismo secretario de la comisión se ha despedido de nosotros diciéndonos: *Rogad a Dios, pero conservad enjuta la pólvora*. Después de estas consideraciones no puede ser dudosa la contestación. Preguntaré, pues, al ministro de la Guerra si tiene suficientes las proporciones actuales del presupuesto de la Guerra, y si cree que las condiciones del ejército son propias para garantizar nuestra seguridad. Recordaré al ministerio la responsabilidad que asume, porque los días de los preparativos pueden ser cortos é insuficientes, y la historia contemporánea ofrece útiles lecciones. ¡Des-

graciados los vencidos! ¡Desgraciados los imprevisores! (En todos los bancos: ¡Bravo! ¡muy bien!—Un gran número de diputados van a felicitar al orador, demostrando así que tienen miedo.)

El Sr. Picotti, ministro de la Guerra, dijo con este motivo, que van a ponerse en estado de defensa las fortificaciones de Alejandría.

«Nos han asegurado, dice la *Gaceta piemontesa*, que el ministro de la Guerra ha tomado ya todas las medidas necesarias para la formación de dos campamentos de instrucción, uno en Brescia, en los Alpes, y otro en Bergato, en los Apeninos. Estos campamentos contendrán 30,000 hombres cada uno, que se reunirán a principios de Mayo.

El episcopado de la provincia eclesiástica de Rávena ha dirigido al Papa un afectuoso y enérgico mensaje de adhesión, protestando contra la invasión de Roma. Este mensaje que publica hoy el *Osservatore romano*, lleva las firmas siguientes:

Pietro Paolo, vescovo (Obispo) di Forlì; Pietro, vescovo di Bertinoro; Giovanni, vescovo di Cervia; Alessandro Paolo, vescovo di Comacchio; Giovanni M., arcidiacono Maioli, Vicario capitolare di Ravenna; Agostino, prevosto Ceccarelli, Vicario capitolare di Osino; Paolo, prevosto Bentini, Vicario capitolare di Cesena.»

En Assche y Saint-Hubert (Bélgica) ha habido grandes solemnidades y peregrinaciones por el Papa, en la misma forma que las otras de aquel país de que hemos dado cuenta: esto es, elegido un punto como centro de la peregrinación, la autoridad eclesiástica invita a los párrocos de la comarca, y estos, a la cabeza de sus feligreses, acuden procesionalmente al lugar de cita, cantando oraciones y letanías, y rezando el Rosario. Todas estas largas procesiones llegan a la misma hora, poco más ó menos, y es hermoso ver por los campos y caminos esas muchedumbres de fieles que dejan sus hogares para dar un testimonio de adhesión a la Santa Sede.

Al llegar los diversos grupos de peregrinos, son recibidos por comisiones especiales y dirigidos al santuario. Por lo general no caben todos, y apañados en las plazas de las iglesias ó esplanadas de las ermitas, oyen la divina palabra que se les predica al aire libre.

Terminada la peregrinación con las oraciones y protestas designadas, los peregrinos vuelven a sus hogares procesionalmente, no sin haber victoreado a la religión y a Pio IX con ardientes aclamaciones.

Se lee en la *Spezzia*:

«La escuadra acorazada compuesta del *Roma*, *San Martino* y *Castelfiardo*, y mandada por el almirante Del Carretto, partió en la mañana de ayer por orden directa del ministerio para Gaeta, desde donde se dirigirá en seguida hacia Cagliari y Tánex.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

BURDEOS, 9 (por la noche).—Asamblea nacional.—Un diputado presenta el dictamen de la comisión sobre la prórroga de los vencimientos de los efectos de comercio.

Otro diputado denuncia el hecho de que desde el 2 del actual en el departamento del Aisne los prusianos continúan haciendo requisas de dinero.

Otro diputado refiere varias violencias cometidas por los prusianos contra las personas.

El Sr. Thiers contesta que el Gobierno formulará quejas y tomará medidas sobre este asunto. Afade que la división del Gobierno le impide obrar de la manera eficaz que desearia.

Continúa la aprobación de actas.

La Cámara aprueba el dictamen de la comisión, diciendo que en vista de que Garibaldi presentó la dimisión del cargo de diputado y de que otras elecciones, excepto la de los prefectos, han sido declaradas válidas, no ha lugar a deliberar sobre este asunto.

Continuación de la Asamblea.—El Sr. Benlé lee un dictamen trasladando la Asamblea a otra población. Afade que ha de escogerse a Fontainebleau y que la Asamblea no abandonará a Burdeos mientras que los prusianos no hayan evacuado el país.

El Sr. Thiers declara que el Gobierno insiste en ir a Versalles y pide que el debate se aplaze para mañana.

BURDEOS, 8 (por la noche).—Asamblea nacional.—El Sr. Tolain presenta si el Gobierno tiene la intención de aplicar la ley sobre asociaciones públicas y se queja de que se haya impedido una reunión de una sección de la sociedad *La Internacional*.

